

**TRÁNSITOS Y CONEXIONES EN UN CONTEXTO
TRANSNACIONAL.
TRABAJO ETNOGRÁFICO EN UNA COLONIA
AGRÍCOLA JAPONESA DE PERNAMBUCO**

Martín Fabreau¹

*Com seus pássaros
Ou a lembrança dos seus pássaros
Com seus filhos
Ou a lembrança dos seus filhos
Com seu povo
Ou a lembrança de seu povo
Todos emigram*

Alberto da Cunha Melo / Cordel do Fogo Encantado.

Resumo: Neste texto, eu procuro apresentar os principais resultados da minha dissertação de mestrado, fruto de dois anos de trabalho etnográfico com foco na Colônia Agrícola Japonesa de Rio Bonito – PE, um dos três pontos principais de concentração nikkei no Estado de Pernambuco junto com Recife e Petrolina. Além de fazer uma composição de lugar historiográfica e cultural, tento mostrar e abordar a emergência de dinâmicas transnacionais e de entender como operam em diferentes

1. Docente de Antropología Social y Cultural en la Licenciatura Binacional en Turismo (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - Universidad de la República), y en la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación (Universidad de la República). Magister en Antropología por el Programa de Pós-Graduação em Antropologia – **Universidade Federal de Pernambuco (Brasil)**. Bolsista Capes. Licenciado en Antropología – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad de la República (Uruguay).

espacios de sociabilidad. Os colonos de Rio Bonito sempre têm estabelecido e estabelecem até o dia de hoje, diversas conexões Brasil-Japão, Bonito-Recife, Bonito-Sudeste, e isso tem um correlato na formação de comunidades que transcendem o local assim como também na configuração de novas síntesis identitárias. Desta forma mostro a identidade operando em dois planos em tensão: o plano local e o global.

Palavras chave: Imigração Japonesa em Pernambuco; Colônia Japonesa de Rio Bonito – PE; Transnacionalismo; Identidade na Globalização; Etnografia.

Abstract: In this paper I try to introduce the main results of my M.A. thesis derived from a two-years' ethnographic research with a focus on the Japanese Agricultural Colony of Rio Bonito – PE, one of the three main concentration points of Nikkei in the State of Pernambuco, along with Recife and Petrolina. As well as the analysis of oral and written discourses, apart from outlining a historiographic and cultural composition of place, I have tried to show and to approach the emergence of transnational dynamics, and to understand how they operate in different spaces of sociability. The members of the colony in Rio Bonito have, since the beginning, established different Brazil-Japan, Bonito-Recife, Bonito-Southeast connections, which find a correlate in the formation of communities that transcend local matters, as well as in the conformation of new syntheses of identity. Thus, identity is shown as operating in two different planes in tension: the local and the global one.

Keywords: Japanese Immigration in Pernambuco; Japanese Colony of Rio Bonito – Pernambuco; Transnationalism; Identity in the context of Globalization; Ethnography.

1. Introducción. Etnografía de una comunidad dislocada

Tradicionalmente la Antropología en tanto práctica discursiva occidental fue antropología de aldeas, de islas o de islas con aldeas; una antropología de culturas delimitables y nativos territorializados.

El canon académico predominante de representar la alteridad estuvo basado en conceptos tales que permitieran una captura holística (THORNTON, 2007; ABU-LUGHOD, 2007). Así el concepto de “cultura” deviene la piedra angular de la moderna antropología estableciendo claramente su *locus*, y el trabajo de campo se consolida como la recolección de datos culturales por excelencia. La antropología por lo tanto deviene sinónimo de etnografía, y ésta, una actividad que privilegia la residencia prolongada en un territorio delimitado poco menos que naturalmente, y con gente a la que se la considera relativamente inmóvil.

Con la fragmentación del Estado moderno y la apoteosis del Capital transnacional, surge cada vez más la necesidad entre algunos antropólogos de dar cuenta de los fenómenos que implican la circulación de bienes, mensajes y personas, así como a grupos desterritorializados. Esta idea cobra cada vez más peso asumiendo la actual presencia de poderosas fuerzas globales que impelen a la fluidez y profundizan aún más los contactos entre las personas y habilitan a la emergencia de nuevas síntesis identitarias. Según esta perspectiva, la búsqueda clásica y exotizante de tradiciones puras y de claras distinciones ya no tendría mayor razón de ser; “la

conexión cultural es la norma y lo ha sido durante mucho tiempo” (CLIFFORD, 1999: 15).

Un caso concreto en el que lo anterior cobra relevancia es el de la comunidad de inmigrantes en la que trabajé en el contexto de mi “Dissertação de Mestrado”²; un grupo de colonos inmigrantes que son imaginados como habitando un espacio determinado, permaneciendo en él de manera relativamente inmóvil y llevando una vida tradicional, pero que por la vía de los hechos su forma de habitar y pertenecer al lugar no condicen con esa concepción fijista.

Se trata concretamente de Colonia Agrícola Japonesa de Rio Bonito, ubicada en la zona del Agreste Pernambucano, compuesta principalmente por familias japonesas y su descendencia, y situada aproximadamente a 150 km de la ciudad de Recife. Esta colonia es uno de los tres puntos principales de concentración nikkei en el Estado de Pernambuco junto con Recife y Petrolina.

Los colonos de Rio Bonito desde siempre han establecido y establecen diversas conexiones Brasil-Japón, Bonito-Recife, Bonito-Sudeste y ello encuentra un correlato en la formación de comunidades que trascienden lo local así como también en la configuración de nuevas síntesis identitarias. En diálogo con lo anterior, que en gran medida es consecuencia del proceso de globalización, se muestra a la identidad operando en dos planos en tensión: el plano local y el global.

Con el devenir del trabajo, fueron surgiendo varios desafíos, tanto a nivel de campo como a nivel de la representación.

El desafío en definitiva fue el intentar estudiar un grupo de inmigrantes y su descendencia, que hoy día también cuenta con nikkeis nacidos en Brasil. Un grupo en el que la gran mayoría de sus miembros tuvo posibilidad de viajar a Japón, incluso algunos de ellos en más de una ocasión, y en el que todos ellos mantienen algún tipo de conexión con ese país. Ya no se trata entonces de una monografía de aldea, sino del abordaje de sujetos globalizados y algunos de ellos en tránsito; sujetos híbridos, como algunos autores suelen llamarlos. El objetivo general entonces fue el investigar la emergencia de dinámicas transnacionales entre los nikkeis de Rio Bonito, tratando de entender cómo éstas operan en sus diferentes espacios de sociabilidad.

En el plano metodológico ello se traduce en el desafío de trabajar con una población dislocada y todo ello asumiendo que los cánones de la representación etnográfica han cambiado y cada vez más intentan atender a cómo las diversas configuraciones identitarias van teniendo lugar.

2. Titulada “Trânsitos, Conexões e Narrativas de Imigração em um Contexto Transnacional. Uma Etnografia em Rio Bonito – PE”

2. Entre Kobe y Pernambuco

La colectividad japonesa de Pernambuco es relativamente poco numerosa no obstante tiene más de ochenta años de presencia en el Estado.

Está compuesta en líneas generales por apenas tres generaciones y la mayoría de sus miembros o bien llegó en el contexto de posguerra, o bien son descendientes de los mismos; eso significa que muchos de aquellos inmigrantes aún están vivos. No obstante, también cabe señalar que a Pernambuco, principalmente a Recife y Petrolina, también han llegado en las últimas décadas nikkeis procedentes de algún otro punto de Brasil correlato de los movimientos de migración interna.

Al día de hoy habría cerca de doscientas familias nikkei en el Estado (Jornal de Comércio, 2008). Por otro lado, si bien no se asemeja en cantidad de integrantes a la colectividad de São Paulo o de Paraná, tampoco presenta un número poco significativo de miembros; de hecho, junto con Bahía, Pernambuco presenta una de las colectividades más importantes del Nordeste.

A grandes rasgos pueden señalarse tres puntos clave de concentración inmigrantes japoneses y su descendencia: Recife y zona metropolitana donde la colectividad es más numerosa y presenta cerca de ciento veinte familias (Jornal de Comercio, 2008), la zona de Río Bonito en el agreste pernambucano a 150 km aprox. de Recife y la ciudad de Petrolina ubicada en el Sertão Pernambucano sobre el valle del Río San Francisco, frente a la ciudad baiana de Juazeiro da Bahia. Puede agregarse que existe una estrecha vinculación tanto de sociabilidad como familiar entre Recife y Bonito y una vinculación bastante laxa entre éstos y Petrolina cuya presencia nikkei obedece a otros circuitos de desplazamiento y se contextualiza en otro momento histórico. De hecho la llegada a Petrolina no se da bajo la forma de colonias agrícolas sino como la concurrencia de inversores, propietarios industriales, operarios y productores rurales independientes que vinieron directamente del Sur sin haber pasado por Recife. En ese lugar se manejan Capitales provenientes tanto del Sur como de Japón.

La inmigración japonesa a Brasil desde siempre ha tenido una minuciosa planificación y seguimiento, y en ese sentido la presencia nikkei en Pernambuco no fue una excepción. Se constata la existencia de una importante red de planificación migratoria por parte del gobierno japonés en la que había en juego intereses diplomáticos, comerciales y en definitiva, políticos, y todo ello operando en el contexto de la construcción y actualización de una identidad étnica. Por razones de espacio no entraré detalles, mas baste trazar un mínimo contexto histórico de ese proceso a la luz de la inmigración japonesa al país.

Existen varias periodificaciones sobre los diversos momentos de la inmigración japonesa a Brasil. Más allá de las diferencias según la precisión o el foco, puede verse un primer gran momento susceptible de ser dividido en diferentes

fases que comienza en 1908 y que va hasta la interrupción de las relaciones entre ambos países en la década del '40 debido al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, un segundo momento que comienza con el restablecimiento de la llegada de inmigrantes a partir de 1953 y que puede ir hasta los primeros años de la década del '60 en que la inmigración sigue siendo planificada y con fuerte énfasis en la formación de colonias agrícolas, y un tercer momento a partir de la década del '60 hasta la actualidad en que el principal componente de japoneses que llegan a Brasil son empresarios y ejecutivos. A eso habría que sumarle a partir de la década del '80 la complejización del fenómeno con la incorporación del camino inverso 'Brasil-Japón' hecho por los dekasseguis (issei, nissei, sansei).

Se trabajará aquí a partir del texto historiográfico de Arlinda Nogueira (1984) quien utiliza el esquema de las cinco fases de Hiroshi Saito.

La primera fase va desde 1908 a 1925 y se caracteriza por el subsidio de la llegada de inmigrantes por parte del gobierno de São Paulo, necesitado de mano de obra para los cafetales.

La segunda, desde el año siguiente hasta 1941 en donde se consolida el auge de la inmigración japonesa a Brasil la cual comienza a ser decididamente impulsada y apoyada por el gobierno japonés aún aconteciendo el sistema de cotas impuesto en 1935 por el gobierno brasileiro con miras a reducir la entrada de inmigrantes.

La tercera fase iría desde 1942 a 1952 en donde el flujo inmigratorio es suspendido por causa de la Segunda Guerra Mundial y la ruptura de las relaciones entre ambos países.

Con el fin de la guerra y el restablecimiento de las relaciones, se retoma la llegada de inmigrantes a partir de 1953 y esta etapa de inmigración de posguerra irá, siempre según Nogueira (1984) glosando a Saito, hasta 1962.

Habría por último una quinta fase, de 1963 a 1980, año que coincide con el presente del texto, que ya no sería de flujo de agricultores sino que más bien se caracterizaría por la transferencia entre empresas de diversa índole y por un nuevo tipo de relacionamiento entre ambos países.

A los efectos de este trabajo, resulta más operativa la clasificación que hacen Yanaguida y Rodríguez del Alisal (1992) basándose en gran medida en las fases establecidas por Saito pero enfatizando no ya en coyunturas históricas de la inmigración sino más bien en tipos de inmigrantes. Las autoras asumen tres períodos inmigratorios, el primero que va desde 1908 hasta 1941 y está signado en gran medida por las características mencionadas más arriba a partir del esquema de Saito (de llegada de inmigrantes a São Paulo, consolidación, auge y suspensión). El segundo período es de suma importancia para este texto pues va de la reanudación del flujo inmigratorio en 1953 hasta 1962, entrando el año de la fundación Colonia Agrícola de Bonito dentro de esta franja, y precisamente para las autoras

este período es caracterizado por nuevos destinos de inmigración además de São Paulo y Paraná, como la Amazonia y las regiones Nordeste y Sur (YANAGUIDA y RODRÍGUEZ DEL ALISAL, 1992).

A los dos anteriores, las autoras le suman un tercer período que, como ya fue señalado, Saito denomina de “transferencia de empresas” y que va de 1963 hasta el presente en el que según las autoras no se podría hablar de inmigración propiamente dicha, ya que esta nueva fase se caracterizaría por el envío no ya de colonos agricultores sino de ejecutivos y empresarios por un tiempo determinado. En este contexto es que debería ser leída la presencia nikkei en Petrolina.

Siempre según Yanaguida y Rodríguez del Alisal (1992), los inmigrantes que llegaron en las dos primeras etapas guardan muchas similitudes entre sí en tanto colonos agricultores, no ya obviamente entre los inmigrantes de estas dos primeras fases y la tercera.

Más allá de las periodizaciones historiográficas puntuales aunque concordes con las mismas, es importante señalar que para el caso de la inmigración en Brasil existen de dos grandes momentos históricos; uno a principios de siglo pasado y otro luego de la Segunda Guerra. Momentos que marcan dos modalidades diferentes de subjetivar el viaje y por ende, de construir sentido en relación a la vida en el país.

Aquellos que llegaron a comienzos de siglo XX, lo hicieron con el propósito de ‘hacer la América’ El proyecto era llegar a Brasil principalmente a los estados del Sudeste (São Paulo y Paraná) para hacer una suma considerable de dinero y luego retornar a su país de origen y así retomar la vida familiar que se dejó en cierta forma suspendida. Independientemente de cómo se hayan dado las cosas, la vida en el Brasil era significada como un tránsito; como un evento a término (TAKEUCHI, 2008; SAKURAI, 2000; WOORTMAN, 1995).

Como ya fue mencionado, en Pernambuco hubo un correlato de ese contingente migratorio. En el texto de Shiro Kurematsu (1996) pueden contarse casi veinte familias de inmigrantes, la mayoría de ellas llegadas a Pernambuco mayormente sobre la década del '30 y provenientes tanto de São Paulo como de Amazonas, las cuales se instalaron en Recife; vale subrayar entonces que esas familias eran urbanas y se dedicaron principalmente al comercio (KUREMATSU, 1996).

Pese a que la mayoría de esas familias hayan llegado en la década del '30, en el texto de Kurematsu también se señala una presencia temprana de issei, los cuales son denominados por el autor como “Imigrantes Proto-Históricos” (KUREMATSU, 1996:17) y que fueron familias que llegaron a Recife entre la década del '10 y finales de la década del '20, como por ejemplo Asanosuke Gemba o Takeo Goto.

Asanosuke Gemba llegó a Recife proveniente de Perú en 1918, es decir diez años después de la llegada del Kasato Maru al puerto de Santos. Sus hijos,

Matsuichi y Heiji Gemba, fueron los dueños de dos emblemáticas heladerías tanto en Belém do Pará como en Recife sobre partir de finales de la década del '20 y comienzos de la década del '30 respectivamente.

Por su parte Takeo Goto, quien fuera un pionero de la inmigración japonesa tanto en São Paulo como en Pernambuco llegó al puerto de Santos en 1906, o sea dos años antes de la primer llegada masiva de inmigrantes a Santos y trasladándose a Recife por el año 1925 aproximadamente con la finalidad de abrir una sucursal de una casa de importaciones con sede en São Paulo.

Si bien el texto de Kurematsu no se detiene en analizar estas cuestiones, sí deja ver claramente que aquellos japoneses que vinieron del Sudeste o de Amazonas lo hicieron mayormente en el contexto de una expansión comercial de empresas que arriesgaron abrir casas en Recife (Casa Tozan, Companhia Industrial Amazonense, Brataku [KUREMATSU, 1996: 41 y sigus]). También muestra con claridad cómo aquellos issei que se instalaron en las zonas periféricas de la ciudad y se dedicaron a la comercialización de su producción hortícola, también mantenían una estrecha vinculación entre ellos y dicha relación de ayuda, cooperación, diversificación de productos y mano de obra obviamente estaba sostenida y permanentemente actualizada por elementos étnico-identitarios.

El ejemplo más claro de ello fue el de Heiji Gemba, hijo de Asanosuke Gemba, quien como ya fue mencionado, desde la década del '30 era dueño de una emblemática heladería la cual poseía técnicas de preparación basadas en frutas tropicales seleccionadas así como en azúcares de ingenio también seleccionadas. Ese detalle de la materia prima del comercio que hasta puede pasar por anecdótico muestra no obstante el considerable capital económico y social de su dueño; no es aventurado pensar que Gemba preferiría comprarle las materias primas a sus conterráneos y así alimentar esas relaciones étnicas que se cristalizaban en el plano comercial. Por otro lado, Gemba era de los issei más influyentes dentro de la comunidad nikkei de Recife, recibiendo nuevos inmigrantes, aconsejando, interviniendo, recomendando:

A partir de meados da década de 30 aumentou o número de japoneses residentes no Recife, os quais iam, sempre que tinham problema, pedir conselho a Heiji, que não lhes poupava auxílios. Ele ficou sendo, sem propósito, como o representante deles. (...) Foram muitos (inclusive o autor deste trabalho) os orientados, favorecidos e auxiliados por ele. A morte dele foi lamentada no coração de cada um, profundamente. O governo do Japão, logo após à sua morte, o condecorou com a Medalha da Ordem do Tesouro Sagrado, Raios de Ouro e Prata (quinta classe). No ano de 1970, a Prefeitura do Recife, em memória desse cidadão, denominou uma rua no bairro de Boa Viagem de Rua Heiji Gemba (KUREMATSU, 1996: 21 y 24, 25).

Al pasaje elocuente que acabo de transcribir y que muestra claramente el grado de cohesión de la comunidad nikkei recifense, cabe agregar que en la década

del '30 Heiji Gamba fue presidente de la Associação Cultural Japonesa de Recife cuando aún ésta no era reconocida como entidad (KUREMATSU, 1996).

Ya la segunda oleada, por el contrario, partió en el contexto de un país arrasado por la guerra y decidió irse a Brasil para siempre. En este caso el horizonte era Brasil.

También a Pernambuco llegaron familias issei en este contexto; la mayoría directos de Japón, pero también algunos otros provenientes de la Amazonia (Pará), de Río Grande do Norte, São Paulo. Esta oleada quizás haya sido algo más numerosa que la primera.

Eran todos agricultores y llegaron entre 1958 y 1961 en el contexto de la formación de lo que se conoce como la Colonia Japonesa de Rio Bonito, creada en 1958 a instancias de la Secretaría de Agricultura estadual (VALENTE, 1978) y el INIC³ (hoy INCRA⁴) por el lado brasileiro, y con la mediación de una compañía de inmigración japonesa y el apoyo de lo que en su momento fue JAMIC⁵ (hoy JICA⁶). Cabe señalar que la Colonia de Rio Bonito constituyó el primer y único caso de inmigración planificada en Pernambuco en el que llegaron inmigrantes directamente desde Japón.

Como ya fue señalado, esta colonia está situada aproximadamente a 150 km al SW de Recife en una zona geográfica limítrofe entre la formación de mata húmeda y el agreste y de hecho fue pensada para abastecer a la capital del Estado de vegetales cultivados en suelo local. También hubo otro criterio para su formación que no deja de ser significativo; se trató de que la colonia fuera un dispositivo de transferencia de conocimiento en la que una población local brasilera aprendería ciertas técnicas de agricultura transmitidas por parte del grupo de inmigrantes.

El origen y la historia de la colonia remiten una y otra vez al conocimiento agrícola de los inmigrantes japoneses. Más aún, para entrar a Brasil había que ser o agricultor o agrónomo, y en ese caso quien no era agrónomo igual tenía que declarar serlo. Ese imaginario en el que se pondera el valor diferencial de la mano de obra extranjera, generándose así una visión prejuiciosa sobre el valor de los criollos trasciende el caso de la llegada de japoneses y en gran medida operó por detrás del proceso de importación de mano de obra extranjera a lo largo del siglo XIX y parte del XX (DA SILVA, 2008).

Puede señalarse que entre la primera oleada, principalmente urbana, y la segunda, principalmente rural, no hubo un estrecho contacto aunque eso no quita que no haya habido vinculación; de hecho la hubo. También cabe señalar, que con

3. Instituto Nacional de Imigração e Colonização.

4. Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária.

5. Japan Migration and Colonization.

6. Japan International Cooperation Agency.

el tiempo muchos de los colonos o sus hijos comenzaron a salir de la colonia y a establecerse principalmente en zonas urbanas (Recife, ciudad de Bonito o Japón).

3. Rio Bonito: un caso de inmigración planificada en Pernambuco

La Colonia de Rio Bonito fue creada a instancias de un acuerdo entre el gobierno estatal y el gobierno japonés; es decir, se dio un proceso de inmigración planificada con miras a formar una colonia mixta en el interior del Estado. Dicho proyecto estuvo a cargo del INIC aunque también contó con el apoyo de Kaikyo-ren – JAMIC que luego se transformó en la actual JICA así como por el apoyo por parte del gobierno Japonés quien estimuló e hizo propaganda del lugar a los issei con interés de ir a Brasil que llegaban a la oficina encargada de la planificación inmigratoria. La compañía de inmigración, o la concesión del traslado de ese grupo estuvo a cargo de un mediador del que no pude obtener demasiados detalles pero que su nombre es Matsubara San. El cometido de la colonia era doble: a abastecer de vegetales a Recife así como también servir de dispositivo de transferencia de conocimientos agrícolas principalmente de parte de los japoneses hacia los brasileros. En total cerca de veinte familias de japoneses y veinte familias de brasileros aproximadamente.

Los colonos comercializaban sus productos mayormente en Recife. Disponían apoyo técnico y logístico por parte del INIC así como de JAMIC. El principal y mayor punto de venta, y en el que hay un total acuerdo y también mayor cantidad de referencias, es una cooperativa agrícola conformada por japoneses de Pernambuco y de Estados vecinos (Bahia, Rio Grande do Norte) ubicada en Cais de Santa Rita donde hoy se encuentra la terminal de ómnibus; al parecer también había un puesto de ventas en el barrio recifense de la Encruzilhada. Mucho tiempo después, ese tipo de comercialización se concentró en la CEASA/PE⁷, que en ese momento aún no existía.

La colonia fue inaugurada en 1958 con la llegada de tres familias procedentes no de Japón sino de Amazonas quienes habían ingresado al país algunos años antes y tras una experiencia no muy bien sucedida en el Norte decidieron desplazarse hacia el sur en procura de un mejor contexto para trabajar. Al igual que la mayoría de los colonos de Rio Bonito, al tiempo salieron de allí y comenzaron a desplazarse siempre en busca de mejores posibilidades de trabajo. El cometido de este pequeño grupo era además de la producción agrícola, acondicionar el lugar con el fin de recibir a las familias japonesas que llegarían dos y tres años después, en 1960 y 1961.

7. Centro de Abastecimento Alimentar de Pernambuco.

Resulta interesante también constatar que de la misma forma que los Nikkei de Recife de la década del '30 los Rio Bonito estaban conectados y estrechamente vinculados entre ellos así como con instituciones relativas a la niponidad, también los colonos de participaban de redes comerciales importantes así como también recibían una atención considerable por parte de las agencias japonesas de cooperación y del gobierno estadual.

En la colonia había una sede en donde funcionaba una oficina del INIC así como una escuela a la que asistían los hijos de los colonos, tanto japoneses como brasileros.

A los seis años de su fundación, en 1965, el INIC se retiró del lugar y la colonia pasó a tener el estatus de “emancipada”· eso en gran medida significa que el INIC ya no brindará más asistencia y por otro lado, que los colonos comenzarán un proceso de obtención del título de propiedad. Por su parte, JAMIC y luego JICA continuaron de una forma u otra proporcionando algún tipo de asistencia a las familias japonesas. De lo anterior, pese a hoy día aún ser llamada de “colonia” en sentido estricto no lo es, ni en su forma de organización productiva ni en lo que hace a su ordenamiento burocrático. Queda a libertad de los productores el realizar emprendimientos asociativos o no.

Actualmente la colonia de Rio Bonito se destaca por su producción de inhamé en primer lugar y en menor medida por su producción de flores, que ya supo ser mayor y hasta el día de hoy la Prefectura de Bonito a través de sus folletos turísticos presenta a la Colonia como un lugar en donde la floricultura es un destaque turístico digno de hacer un desvío cuando se va rumbo a las “cachoeiras” No obstante lo anterior, difícilmente en los predios hoy día se encuentre un único tipo de cultivos, sino varios. Ha habido intentos de introducir algún tipo de ganado sin buenos resultados; no obstante recientemente ha comenzado a realizarse producción avícola de cría y engorde.

Pese a lo que *a priori* suele pensarse, la organización productiva en todos o en la mayoría de los predios de los japoneses no es la producción familiar, en la que el núcleo familiar es la unidad de producción, dueña de la fuerza de trabajo y eventualmente del capital, sino que por el contrario, lo que generalmente ha sido norma es la contratación de mano de obra brasilera no nikkei bajo la supervisión del dueño del predio o de alguien de la familia.

A todo esto, es muy interesante escuchar los casos en los que se narra la elección de los cultivos por parte de los japoneses. Generalmente solían traer algunas semillas consigo y plantar sus variedades aunque sin ningún éxito en la comercialización. Eso los obligó a comenzar a observar qué era lo que los brasileros consumían y demandaban, y así a entrar en una dinámica de ‘ensayo y error’ hasta encontrar una mercancía rentable.

Sea como fuere, y más allá de esos detalles que sin duda alguna son ricos y relevantes, es importante mostrar a los colonos de Bonito insertos en una red

comercial urbana propiciada tanto por el gobierno del Estado como por el gobierno japonés a través de una agencia de cooperación, en la que además de vender sus productos se mantenían en contacto con nikkei de Recife como de otros Estados.

Cabe destacar varias cosas. Lo primero es que pese al aislamiento espacial los japoneses de Rio Bonito estaban conectados con instituciones tanto brasileras como japonesas así como otros nikkei del Nordeste como del Sudeste, e insertos en circuitos de Capital (productivos, comerciales, financieros) que trascendían la escala local. Definitivamente, no se puede pensar Rio Bonito de manera aislada de un proyecto económico, político y diplomático entre ambos países y sin una red de relaciones institucionales acorde.

Lo segundo y que puede entenderse como un correlato de lo anterior, es que medio siglo atrás ya se dejaba entrever que aún en el medio rural los inmigrantes japoneses mantienen relaciones de diversa índole con su país de origen (compañía de inmigración, agencia japonesa de cooperación, Consulado) así como con redes nipobrasileras que operan a nivel urbano y translocal (la cooperativa de Cais de Santa Rita en donde concurrían issei desde distintos puntos del Nordeste, el puesto de venta de la Encruzilhada, las relaciones y contactos de Gemba San, las casas importadoras de São Paulo). En definitiva puede palpase ya cincuenta años atrás la emergencia y consolidación de una comunidad transnacional que treinta años más tarde con profundización de los efectos del proceso globalizador tomará la forma que hoy día tiene. A este panorama cabe agregársele que también el componente étnico opera fuertemente en diversos espacios de sociabilidad como son una colonia mixta, la ciudad de Bonito, Recife, y que es en gran medida el sustento de todas esas redes.

Un último aspecto a destacar tiene que ver con el movimiento y la dispersión espacial que ya hace cincuenta años existía y que con posteriormente con los avances tecnológicos posibilitaron una movilidad aún mayor y una mayor 'proximidad' con Japón.

Si hoy día se entiende que los nikkei que van a Japón de Dekasseguis, mayormente conciben y habitan ese país bajo el signo de la transitoriedad (Kawamura, 2008), quizás pueda arriesgarse que la forma de residir, habitar y subjetivar la vida en un país extranjero con un clima, paisaje y contextos de producción diametralmente opuestos al país que dejaron también conllevó cierto componente transitoriedad.

Al día de hoy, quedan cerca de diez familias nikkei, quienes en su mayoría conforman la AANBRB⁸. A modo de somero balance, si bien hubo una actividad productiva considerable durante cierto lapso de tiempo, cincuenta años más tarde no hay acuerdo sobre si la colonia de Rio Bonito haya sido un emprendimiento

8. Associação Agrícola Nipo-Brasileira de Rio Bonito.

productivo bien sucedido; si bien desde la planificación del INIC sostiene que ese proyecto contribuyó a la mejora de la calidad de vida de todas las partes, la contraparte nikkei presenta sus reparos.

4. Tránsitos y Conexiones: Rio Bonito Globalizado

Generalmente cuando se trata de un grupo de japoneses y más aún viviendo relativamente apartados de grandes centros urbanos, el caso es susceptible de ser fácilmente ‘orientalizado’; pese a que esos inmigrantes tienen en su mayoría cincuenta años en el país (e hijos brasileros), a la hora de pensarlos lo que sobresale son aquellos elementos exóticos y dispares que los distinguen; elementos que cristalizan una forma bastante extendida de representar a Japón en los que se exacerban elementos milenarios y atemporales así como una amplia gama de conocimientos vinculados ‘la naturaleza’ Aún los propios nikkei de Recife (que en el curso de la investigación fui constatando que son muy pocos los han estado allí y conocen la colonia) piensan ese lugar como habitado por personas llevando una forma de vida “tradicional” fuertemente vinculada a la agricultura que ellos en tanto nikkei urbanos ya no viven.

Esa forma de presentación o representación de colono agricultor que vive de un modo relativamente tradicional se evidencia también al analizar diversos textos producidos tanto desde la propia comunidad (AANBRB, 2003) así como desde los organismos gubernamentales, sea el Consulado de Japón, sea propia Prefectura de Bonito.

En contexto de trabajo de campo en la colonia pude ir viendo que de las casi veinte familias originales quedaban menos de la mitad; algunos se habían ido para Recife, otros estaban en Japón o “mudaram pra rua” Por otro lado sus hijos, que muchos de ellos son brasileros, ya no estaban allí sino en Japón o en Recife o estaban por algún tiempo y luego se volvían a ir. También vine a saber que todos habían viajado a Japón en varias oportunidades. De una forma u otra Japón, el Japón contemporáneo estaba presente en ese lugar habitado por agricultores, la mayoría con más de 60 años, la mayoría sin herederos.

Como era de esperar, no se trataba de una aldea tradicional sino de un lugar hoy día tan globalizado como la mayoría de los lugares del planeta y contemporáneo a nosotros como todos los lugares del planeta, habitado por personas que no solamente se habían desplazado considerablemente antes de llegar allí hace cincuenta años, sino que lo continuaron haciendo una vez establecidos; algunos para seguir en tránsito hasta encontrar un lugar mejor y otros con un domicilio consolidado del que solían alejarse para volver a los años. Nada de esto hoy día podría sorprender si no fuera por el cúmulo de discursos dispares que se generan sobre ese lugar desde otros lugares que de una forma u otra tienen que ver con él ya que esa colonia pertenece al Municipio de Bonito y de una forma u otra fue planificada en

función de las necesidades de Recife, ciudad hacia donde los nikkei de la colonia suelen ir a comerciar o a donde se mudaron sus hijos o incluso algunos de ellos.

Resulta más que claro que este caso no podría ser pensado fuera de un contexto en el que se da esa profusa circulación de bienes, personas y mensajes que caracteriza a la globalización.

El desafío etnográfico que se presenta tiene que ver entonces con la forma de representar sujetos sociales que mantienen marcas culturales tradicionales, formas de subjetividad, modalidades de interacción, técnicas corporales, etc., que remiten a un lugar geográfico e histórico diferente y diferido, no obstante en coexistencia con otras marcas, prácticas y representaciones que los sitúan en la contemporaneidad y viviendo en un lugar antropológico concreto. No se trata entonces de continuar orientalizando la alteridad sino de intentar mostrar de qué forma esa alteridad es coexistente con nosotros en este presente y de qué forma algunas de las fuerzas estructurales que operan en nosotros también operan en ellos.

Los colonos lejos de quedar “asimilados” a ese nuevo lugar, sea Brasil, sea Rio Bonito, continuaron manteniendo algún tipo de relación con su país de origen y a medida que los cambios tecnológicos fueron siendo cada vez más vertiginosos y con ellos las alteraciones espacio-temporales a escala planetaria fueron siendo cada vez más sensibles, esas relaciones fueron siendo cada vez más fluidas; principalmente en lo económico, lo cultural y lo familiar originándose así dinámicas transnacionales que habilitan a la emergencia de fenómenos identitarios que acaban trascendiendo lo local.

Opto por hablar de fenómenos “transnacionales” y no “transculturales”; eso se debe a que en la modernidad es la Nación la mayor generadora de identidad cultural aportando toda una serie de narrativas que producen sentidos de pertenencia y proporcionan lugares estables de identificación. Así, lo nacional deviene un sistema de representación cultural que subsume las eventuales diferencias locales bajo una única comunidad simbólica e imaginada (Hall, 2005). Es sabido que esas identidades nacionales se han visto profundamente modificadas por las fuerzas homogeneizantes de la globalización que atraviesan y trascienden del espacio de la Nación, propiciando formas de identificación globales que comienzan a dislocar, cuando no a querer borrar esas adscripciones nacionales (HALL, 2005). Dichas fuerzas centrífugas globalizantes encuentran a modo de respuesta las fuerzas centrípetas de lo local, las cuales generalmente conllevan el fortalecimiento de muchas marcas de etnicidad. Las consecuencias de dicho fenómeno son por un lado el obvio descentramiento de esas identidades que en otro momento proporcionaron sólidas localizaciones de sujetos sociales e individuales en lo que hace a su autopercepción, posicionamiento y presentación (HALL, 2005), y una consiguiente ‘tensión local/global’ que opera en diversos niveles. A lo anterior se le suman las dinámicas identitarias propias de los grupos que se dislocan espacialmente, en donde es propicia la emergencia de identidades híbridas (HALL, 2005; APPADURAI, 2001 A).

Gustavo Ribeiro (1996) distingue entre “globalización” y “transnacionalización”; mientras la primera se relaciona con un proceso de expansión del Capital a escala global que conlleva implicancias históricas, económicas y tecnológicas, el transnacionalismo es un fenómeno político que opera en la órbita de lo simbólico y que está asociado a la globalización. Es este el proceso que habilita la posibilidad de construcción de identidades que trascienden lo local y que posicionan a los sujetos como siendo parte de unidades culturales mayores; en palabras del autor, “transnacionalismo como una ideología que organiza las relaciones entre personas a nivel global” (RIBEIRO, 1996: 3).

El transnacionalismo es un correlato político del fenómeno de globalización del cual RIBEIRO (2008) señala dos nociones básicas; una tiene que ver con el amento de la circulación de cosas personas e informaciones a escala global, y otra con el

o reembaralhamento das relações entre lugares. Globalização é o aumento da influência do que não está aqui, aqui. Tal concepção, ao mesmo tempo em que permite pensar o presente, mantém seu caráter processual (estamos falando, de novo, do aumento de intensidade de um processo) levando a considerar a história das diferentes relações entre o próximo e o distante (RIBEIRO, 2008:15).

Hablar de transnacionalismo entonces implica hablar de interconexiones entre lugares culturales y eso presupone asumir que existen flujos, y más aún, concebir a la cultura bajo la metáfora del flujo (HANNERZ, 1995). Por su parte, la asunción de flujos habilita abordar relaciones y dinámicas sociales que trascienden lo local y que presuponen otras configuraciones espaciales y temporales.

Si en el plano local opera mayormente una identidad étnica asentada en referentes culturales como la Lengua, la comida y sus repertorios gastronómicos, determinadas prácticas corporales y lúdicas (karaoke, danza, etc.), determinados valores asociados a la agricultura que conforman una forma de “ser colono”, hay un plano que remite a lo global en donde otras dinámicas diferentes a las de lo local y en donde otro tipo de configuración identitaria asociada al transnacionalismo tiene lugar. Así, identifiqué tres principales ámbitos en donde operarían dinámicas transnacionales que marcan una fuerte conexión Brasil-Japón: los flujos de información establecidos a través de los medios masivos de comunicación y la telefonía, la circulación de objetos y personas, y por último, diversos fenómenos relacionados al consumo de objetos provenientes de Japón (o de Brasil, en el caso de aquellos nikkei en Japón).

5. Componiendo un Paisaje Étnico

Es entonces este ámbito en el que las preguntas sobre los límites del campo y aún más sobre los límites del trabajo de campo se multiplican. Soy de la idea de

que una etnografía de la colonia de Río Bonito no podría dejar de lado discursos generados en Recife o en Japón en la medida en que éstos puedan ser colectados.

De lo anterior, ¿hasta dónde hacer llegar una etnografía de un lugar que se desdobra en diversos lugares de discurso y que se desagrega espacialmente?

¿Qué estrategias tomar para narrar un lugar que está igualmente presente en la memoria o más aún, en la imaginación o en la voluntad de muchos como en ‘en lo visible’ y en la cotidianeidad local? ¿Cómo narrar un lugar antropológico con nativos en tránsito?

Levantando esta cuestión, Appadurai (2001 A y B) utiliza el operativo concepto de “paisaje étnico” como una dimensión de los flujos culturales globales.

En qué consiste pues, este paisaje étnico. Una posible respuesta es la de que se trata de familias japonesas llegadas al interior del Estado hace cincuenta años para conformar una colonia agrícola; algunas provenientes directamente de Japón y otras previo pasaje por algún otro punto de Brasil (Amazonia o São Paulo). Algunos eran agricultores y otros apenas declararon serlo para poder salir del país. Gente que dejó un Japón arrasado por la guerra y llegó con la intención de ya no volver, pero que cerca de treinta años después tomó la decisión retornar pero no definitivamente sino temporariamente para luego emprender el viaje de regreso a ese lugar de mata húmeda que queda más allá y más arriba de la ciudad de Bonito. Muchos de ellos (la mayoría) ni siquiera permaneció mucho tiempo en la colonia, sino que de la misma manera que llegó al poco tiempo volvió a salir para probar suerte a algún otro lugar que puede Recife o São Paulo. Hubo otros que prefirieron bajar a la ciudad y establecerse en Bonito. La mayoría de los hijos de los actuales colonos también se fue; algunos a Japón, otros a Recife otros a São Paulo o Paraná. Incluso en este momento hay un colono trabajando en Japón, mientras su esposa y sus hijos están en la colonia y en Recife. En la colonia también hay un sansei de un año que con sus abuelos mientras su padre está en São Paulo y su madre trabaja en Japón; ella también supo quedarse en la colonia con sus abuelos cuando veinte años atrás sus padres, ahora abuelos, también fueron a Japón como *dekasseguis*. Algunos de los que no están, suelen llamar por teléfono, mandar fotos, videos, regalos, dinero, e-mails.

6. Río Bonito *Reloaded*

Para resumir, como fue mostrado en los apartados anteriores, la presencia de un grupo de inmigrantes japoneses consolidó la conexión entre dos lugares distantes y diferentes. Dicha conexión estableció flujos de diversa índole y en varios planos (económico, tecnológico, de información, familiar, de consumo, etc.), y esa situación también generó principalmente en el grupo y su descendencia una tensión que conllevó a una nueva síntesis entre lo brasilero y lo japonés con obvias

repercusiones en el plano de la identidad; tensión que hoy día puede situarse como una forma de tensión entre lo local y lo global. Ese fenómeno puede operar a escala macro, de país a país, como así también encontrar un correlato a nivel micro que es el nivel donde la etnografía opera (GEERTZ, 2003).

Por otro lado, si bien la globalización del capital no es un fenómeno reciente, se concuerda en que desde los últimos treinta años el ritmo de la integración global aumentó acelerando las conexiones y los flujos entre las naciones, eso se siente fuertemente en el caso de la conexión Japón/Brasil en donde un millón y medio de nikkei estando en uno de los dos lugares (o en un tercero) mantienen algún tipo de relación con el otro lugar.

El cometido de este texto fue doble. El primero fue presentar y comentar un caso de presencia nikkei en Pernambuco que con la excepción del texto de Valente (1978) hasta ahora no había sido estudiado en profundidad.

El segundo cometido fue ya de índole metodológica y tiene que ver con la sucesión de nuevas preguntas que comienzan a surgir sobre qué estrategias de representar son necesarias, qué unidades de análisis utilizar, de qué forma concebir lo local cuando esa aldea que el antropólogo va a buscar, si en algún momento lo fue, hoy ya no es tal y cuando ese grupo pretendidamente estable y centrado dentro de un lugar identificador, relacional e histórico, es decir, antropológico (AUGÉ, 2000), se encuentra desagregado en el espacio pero de una forma u otra manteniendo vinculaciones con el lugar.

En ambos casos la lente utilizada para hacer inteligible ese problema fue el de un modelo que asuma la formación de comunidades transnacionales y con ellas la elaboración de nuevas síntesis identitarias. Sin soslayar sus particularidades, la Colonia de Río Bonito y la vida de sus colonos no pueden ser pensadas si no es en relación con este mundo contemporáneo.

7. Bibliografía

- ABU-LUGHOD, Lila. Writing Against Culture. En: Moore, H. & Sanders, T. **Anthropology in Theory. Issues in Epistemology**. London: Blackwell, p. 466-479, 2007.
- APPADURAI, Arjun. (1990) A. Dislocación y Diferencia en la Economía Cultural Global. In: **La Modernidad Desbordada. Dimensiones Culturales de la Globalización**. Montevideo: Ediciones Trilce S.A., p. 41-61, 2001.
- APPADURAI, Arjun. (1990) B. Paisajes Étnico-Globales: Apuntes e Interrogantes para una Antropología Transnacional. En: **La Modernidad Desbordada. Dimensiones Culturales de la Globalización**. Montevideo: Ediciones Trilce S.A., p. 63-79, 2001.
- ASSOCIAÇÃO AGRÍCOLA NIPO-BRASILEIRA DO RIO BONITO. **1958-2003. 45 Anos de Imigração da Colônia Japonesa em Rio Bonito – PE**. Texto de edición particular para la circulación interna. Bonito, PE. 2003.

- AUGÉ, Marc. (1992) **Los No Lugares. Espacios del Anonimato. Uma Antropología de la Sobremodernidad.** Barcelona: Ed. Gedisa S.A., 2000.
- CLIFFORD, James. (1997). Prólogo: in media res. In: **Itinerarios Transculturales.** España: Gedisa editorial, p. 11-25, 1999.
- DA SILVA, Zélia Lopes. Imigração e Cidadania: Os Impasses e Disputas nos Caminhos da Brasilidade. In: Hashimoto, F., Tanno, J. e Okamoto, M. **Cem Anos da Imigração Japonesa. História, Memória e Arte.** São Paulo: Editora Unesp, p 41-62, 2008.
- GEERTZ, Clifford. (1973) Descripción Densa: Hacia una Teoría Interpretativa de la Cultura. In: Geertz, C. **La interpretación de la Cultura.** Barcelona: Gedisa Editorial S. A., p. 19- 40, 2003.
- HALL, Stuart. (1992). **A Identidade Cultural na Pós-Modernidade.** DP&A Editora. 2005
- JORNAL DE COMÉRCIO. Entregas sobre la Inmigración Japonesa a Pernambuco Realizadas por Ed Wanderley. Mayo de 2008 – http://jc.uol.com.br/2008/05/21/not_169340.php
- KUREMATSU, Shiro. **Pre-História da Imigração Japonesa em Pernambuco.** Recife, PE: Associação Cultural Brasil-Japão, 1996.
- NOGUEIRA, Arlinda Rocha. **Imigração Japonesa na História Contemporânea do Brasil.** São Paulo: Centro de Estudos Nipo-Brasileiros – Massao Ohno Editor, 1984.
- RIBEIRO, Gustavo Lins. **Globalización y Transnacionalización. Perspectivas Antropológicas y Latinoamericanas.** Série Antropologia – Departamento de Antropologia, Brasília: UNB n° 199, 1996 <http://vsites.unb.br/ics/dan/Serie199empdf.pdf>
- RIBEIRO, Gustavo Lins. **Do Nacional ao Global. Uma Trajetória.** Série Antropologia – Departamento de Antropologia, Brasília, UNBn 422, 2008 <http://vsites.unb.br/ics/dan/Serie422empdf.pdf>
- SAKURAI, Célia. **Imigração Tutelada. Os Japoneses no Brasil.** Tese de Doutorado. Departamento de Antropologia, Brasil: IFCH – UNICAMP, 2000.
- TAKEUCHI, Márcia Yumi. **Japoneses. A Saga do Povo do Sol Nascente.** São Paulo: Companhia Editora Nacional – Lazuli Editora, 2008.
- THORNTON, Robert. The Rethoric of Ethnographic Holism. En: Moore, H. & Sanders, T. **Anthropology in Theory. Issues in Epistemology.** London: Blackwell, 2007, p. 458-465.
- VALENTE, Waldemar. **O Japonês no Nordeste Agrário. Aspectos Sócio-Culturais e Antropológicos.** Recife: Instituto Joaquim Nabuco de Pesquisas Sociais, 1978.
- WOORTMANN, Ellen. **Japoneses no Brasil/Brasileiros no Japão: Tradição e Modernidade.** Série Antropologia 183. Brasilia: UNB 1995. <http://www.unb.br/ics/dan/Serie183empdf.pdf>
- YANAGUIDA, Toshio y RODRÍGUEZ DEL ALISAL, María Dolores. **Japoneses en América.** Madrid: Editorial Mapfre, 1992.